

Exposición oral de Mons. Benito Zorzi (Obispo de Caxas, Brasil) en la Congregación General CXXIII del 16 de noviembre de 1964, sobre el esquema de la formación sacerdotal, en ASSCOVS Volumen III Parte VIII páginas 23-27. Adhieren Monseñores Carlos Cafferata, Manuel Tato y Alberto Devoto. Traducción del latín de la Lic. Alejandra Bolo.

Exposición oral de Mons. Benito Zorzi (Obispo de Caxas, Brasil) en la Congregación General CXXIII del 16 de noviembre de 1964, sobre el esquema de la formación sacerdotal, en ASSCOVS Volumen III Parte VIII páginas 23-27. *Adhieren Monseñores Carlos Cafferata, Manuel Tato y Alberto Devoto.*

Excelentísimo P.D. BENITO ZORZI

Obispo de Caxas (Brasil)

Venerables Padres, todos los demás que me escucháis,

Este esquema de Proposiciones *sobre la formación sacerdotal*, con pocas excepciones, me agrada.

1. Me agrada porque conviene / es necesario que “el plan de la formación sacerdotal” no sea demasiado breve / estricto / estrecho sino acomodado a diversas circunstancias y lugares, según que, con el andar del tiempo, lo exijan las necesidades pastorales; sin embargo siempre bajo la conducción de las conferencias de obispos, con la aprobación de la Sede Apostólica.
2. También agrada porque en el hecho de fomentar las vocaciones tienen en cuenta las necesidades de toda la Iglesia y se recomienda un atento cuidado en la elección de vocaciones.
3. Agrada aquella determinación que, salva la formación científica común, distribuye las grandes comunidades de los seminarios en comunidades más pequeñas para procurar una mejor formación sacerdotal.
4. También me agrada mucho este esquema porque en el reconocimiento de los estudios se atiende al estudio de la lengua latina, que ciertamente es de gran importancia para completar la cultura de los alumnos, principalmente de occidente.

El esquema me agrada menos:

1. Cuando trata sobre perfeccionar la formación espiritual porque, aunque allí todas las cosas hayan sido bien dichas, sin embargo falta, en mi humilde juicio, algo esencial: en toda la formación sacerdotal del futuro sacerdote, y por cierto en toda la vida

Exposición oral de Mons. Benito Zorzi (Obispo de Caxas, Brasil) en la Congregación General CXXIII del 16 de noviembre de 1964, sobre el esquema de la formación sacerdotal, en ASSCOVS Volumen III Parte VIII páginas 23-27. Adhieren Monseñores Carlos Cafferata, Manuel Tato y Alberto Devoto. Traducción del latín de la Lic. Alejandra Bolo.

sacerdotal debe estar presente aquella Estrella que conduce a Jesús, su Madre y Madre nuestra, a la cual “otro Cristo” como otro hijo de María, debe honrar diariamente con piedad filiar.

Por lo tanto humildemente propongo que en el n. 8, en la pág. 15, lín. 5, después de las palabras «y la Eucaristía» se añadan estas palabras: «en la devoción verdaderamente filial para con la Madre del Sumo y Eterno Sacerdote que es de modo especial madre del sacerdote».

2. También me agrada menos lo que el esquema refiere sobre la formación apostólica o misionera. Es verdad que en el presente esquema se dice más sobre este tema que en el esquema anterior; pero este asunto es de tanta importancia para la vida de la Iglesia en el mundo que si se dice mucho no se dice demasiado.* Es necesario por lo tanto que este tema aparezca en nuestro esquema de modo más vivo y con fundamento teológico.

Haré algunas consideraciones sobre este argumento antes de llegar a la enmienda: si desde los primeros años de la vida vivida en el seminario los alumnos no se impregnan de un verdadero y firme espíritu apostólico, en vano los pastores predicarán la colegialidad episcopal con todas sus consecuencias. Al contrario, si nuestros seminarios tanto los del clero secular como los del clero regular se impregnan de este espíritu, no solamente habrá un mayor número de sacerdotes, preparados a ir a los confines de la tierra por causa de Cristo, sino que también habrá en los demás mayor perseverancia, incluso en las vocaciones eclesiásticas, mayor celo y mayor progreso espiritual porque si somos generosos para con Dios, Dios será más generoso con nosotros. Por cierto, la distribución misma del clero en el mundo se hará de modo más natural que forzado.

Permitidme, Padres venerables, si os ofrezco un testimonio: la diócesis en la que ejerzo mi ministerio, creada en el año 1934, siempre tuvo las puertas abiertas para

* N.T.: aunque se diga mucho, nunca es suficiente.

Exposición oral de Mons. Benito Zorzi (Obispo de Caxas, Brasil) en la Congregación General CXXIII del 16 de noviembre de 1964, sobre el esquema de la formación sacerdotal, en ASSCOVS Volumen III Parte VIII páginas 23-27. Adhieren Monseñores Carlos Cafferata, Manuel Tato y Alberto Devoto. Traducción del latín de la Lic. Alejandra Bolo.

las congregaciones religiosas, que ya han enviado sus alumnos a todo el mundo, y para las diócesis más pobres. Por cierto, ya desde hace doce años también sacerdotes del clero secular con algunos seminaristas, ayudan a otras diócesis, principalmente con seminarios muy pequeños. Las vocaciones a la vida religiosa y al clero diocesano, de ningún modo han disminuido; al contrario, han aumentado. La diócesis se ha convertido como en un pozo donde muchos sacan agua y el agua no falta. Sin embargo la diócesis de la que hablo no es rica: somos menos pobres entre los pobres; de nuestra boca algo quitamos para el bien de los que perecen por escasez y hambre espiritual, que nos parece mayor caridad que dar a los hambrientos lo que ha sobrado de un espléndido almuerzo.

Padres venerables, en estos últimos años mucho recibió nuestra América Latina de las diócesis y de las órdenes y congregaciones religiosas de Europa y América Septentrional; por eso agradecemos muchísimo por este gran beneficio; que no cese este beneficio; que no haya en vuestras diócesis y órdenes o congregaciones religiosas avaricia espiritual; abrid las entrañas de vuestro corazón; dadnos y se os dará; el agua de las vocaciones, i.e., la gracia de Dios, no faltará en vuestras diócesis y familias religiosas; es más, será más pura y saludable. La experiencia, maestra de la vida, enseña.

Ahora llegaré a la enmienda que humildemente propongo, según el deseo de ciento dos obispos de diversas naciones, principalmente de Brasil, cuyas firmas en días pasados ya entregué a la comisión sobre los seminarios: en la pág. 20, en el núm. 20, lín. 6, donde se lee: “y se impregnen de un verdadero espíritu católico, para que se acostumbren a trascender los límites de la propia diócesis, nación o rito y a mirar las necesidades de toda la Iglesia”, así sea enmendada: “y como verdaderos cooperadores del colegio episcopal que en Cristo Jesús deben iluminar y salvar a todo hombre que viene a este mundo, se impregnen y se formen en un verdadero espíritu católico, para que se acostumbren a trascender los límites de la propia diócesis, nación o rito y a mirar las necesidades de toda la Iglesia, preparados para

Exposición oral de Mons. Benito Zorzi (Obispo de Caxas, Brasil) en la Congregación General CXXIII del 16 de noviembre de 1964, sobre el esquema de la formación sacerdotal, en ASSCOVS Volumen III Parte VIII páginas 23-27. Adhieren Monseñores Carlos Cafferata, Manuel Tato y Alberto Devoto. Traducción del latín de la Lic. Alejandra Bolo.

predicar el Evangelio y buscar a todas las ovejas hasta el confín de la tierra”. He dicho. Gracias.

Observaciones añadidas:

Pág.6, núm. 6, lín.15: al final de la frase que suena así “la formación íntegra de los clérigos debe tender a que, a ejemplo del Divino Pastor, los alumnos se formen como verdaderos pastores de almas”, se añadan estas palabras: - preparados para predicar el Evangelio y buscar a las ovejas perdidas hasta el confín de la tierra como verdaderos cooperadores del Colegio Episcopal, el cual junto con su Cabeza debe buscar la salvación para todo hombre que viene a este mundo.

Y de modo similar en la lín. 17 del mismo número, donde se lee “se ordenen a este fin pastoral”, después del vocablo “pastoral” se añadan estas palabras: “y misionero” – a este fin pastoral y misionero...

[Suscribieron] Benedito Zorzi, bispo de Caxias; Belchior da Silva Neto, bispo tit. de Cremna; Candido Padim OSB, bispo tit. de Tremitonte; José Lamartine Soares, bispo tit. de Fussala; Severino Mariano de Aguiar, bispo de Pesqueira; José Thurler, bispo tit. de Capitoliade; Clemente José Carlos Isnard OSB, bispo de Nova Friburgo; José Dalvit, bispo de S. Mateus; João de Souza Lima, arcebispo de Manaus; Alberto Ramos, arcebispo de Belém; Agnelo Rossi, arcebispo de Ribeirão Preto; Helder Camara, arcebispo de Olinda e Recife; Aniger Francisco Maria Melillo, bispo de Piracicaba; Aristides Pirovano, prelado de Macapá; Adolfo Luiz Bossi, prelado de Grajaú; José Maria Pires, bispo de Arassuaí; Carlos M. Cafferata, bispo de S. Luiz Argentina; Acacio Rodrigues Alves, bispo de Palmares; Aloisio Lorscheider, bispo de S. Angelo; Milton Correa Pereira, bispo auxiliar de Belém; Henrique Gelain, bispo de Vacaria; Roberto Caceres, bispo de Melo Uruguai; Joao Hoffmann, bispo de Frederico Westphalen; Aloisio Henriquez, bispo auxiliar de Caracas Venezuela; Felipe Tiago Broers, bispo de Caravelas; Nivaldo Monte, bispo auxiliar de Aracajú; Hamleto De Angelis, bispo de Viana; Giocondo Maria Grotti, OSM, prelado nullius do Acre Purus; Armando Cirio, bispo de Toledo; Agostinbo Jauffrés, bispo tit. de Arcennária França; Honorato Piazzera, Bispo de Nova Iguacú; Anselmo Pietrulla, bispo de Tubaráo; Candido Julio Bampi, bispo auxiliar de Caxias; Avelar Brandao Vilela, arcebispo de Teresina; Alonso Silveira de Meló, bispo tit. de Nasai; José Nicomedes Grossi, bispo de Bom Jesús de Lapa; Augusto Petró, bispo de Uruguaiana; Afonso Maria

Exposición oral de Mons. Benito Zorzi (Obispo de Caxas, Brasil) en la Congregación General CXXIII del 16 de noviembre de 1964, sobre el esquema de la formación sacerdotal, en ASSCOVS Volumen III Parte VIII páginas 23-27. Adhieren Monseñores Carlos Cafferata, Manuel Tato y Alberto Devoto. Traducción del latín de la Lic. Alejandra Bolo.

Ungarelli, prelado nullius de Pinheiro; Gabriel Paulino Bueno Couto, bispo tit. de Leuce; Gregorio Warmeling, bispo de Joinville; Adelmo Cavalcante Machado, arcebispo de Maceió; Luiz Gonzaga Peluso, bispo de Cacboeira do Itapemirim; Pedro Paulo Koop, bispo de Lins; José de Medeiros Leite, bispo de Oliveira; Jaime Luiz Coelho, bispo de Maringá; Claudio Colling, bispo de Passo Fundo; Paulo Rolim Loureiro, bispo de Mogi das Cruzes; Manoel Pedro da Cunha Cintra, bispo de Petropolis; Vicente de Araujo Matos, bispo de Crato; Eugenio de Araujo Sales, administrador apostólico de S. Salvador e Natal; Caetano Antonio Lima dos Santos, bispo de Ilheus; Climerio Alves de Andrade, bispo de Vitoria da Conquista; Walfrido Vieira, bispo tit. de Laranda; José D'Angelo Neto, arcebispo de Pouso Alegre; Guido Maria Casullo, bispo tit. de Utica; Jackson Berenguer Prato, bispo de Feira de Santana; Joao José da Motta e Albuquerque, arcebispo de S. Luiz Maranhao; David Picáó, bispo coadjutor de Santos; Bernardo José Bueno Mielli, bispo tit. de Bararo; José Almeida Batista Pereira, bispo de Guaxupé; Paulo Hipólito de Souza Liborio, bispo de Parnaíba; Antonio Campelo de Aragão, bispo de Petrolina; José Varani, bispo de Jaboticabal; José de Medeiros Delgado, arcebispo de Fortaleza; Fernando Gomes dos Santos, arcebispo de Goiania; Antonio Fragoso, bispo de Crateus; Waldir Calheiros de Novais, bispo auxiliar do Rio de Janeiro; João Rezende Costa, arcebispo coadjutor de Belo Horizonte; Orlando Chaves, arcebispo de Cuiabá; Altivo Pacheco Ribeiro, bispo de Barra do Piraí; Walmor Battu Wichrowski, bispo tit. de Felbes; Joaquim de Lange, prelado de Tefé; Diogo Parodi, prelado de Balsas; Amadeo Gonzales Ferreros, bispo tit. de Metre; José Vicente Távora, arcebispo de Aracajú; Vicente Scherer, arcebispo de Porto Alegre; José Adelino Dantas, bispo de Garanhuns; Luiz Victor Sartori, bispo de Santa Maria; José Alberto Lopes de Castro Pinto, bispo auxiliar do Rio de Janeiro; Afonso Niheues, bispo coadjutor de Lages; Edmundo Luiz Kunz, bispo auxiliar de Porto Alegre; José de Aquino Pereira, bispo de Presidente Prudente; José Eugenio Corrêa, bispo de Caratinga; Manoel Pereira da Costa, bispo de Campiña Grande; Francisco Austregésilo de Atayde, bispo de Afogados de Ingazeira; Francisco Zayek, bispo titular de Callinico; Othon Motta, bispo de Campanha; Otávio Aguiar, bispo de Palmeira dos Indios; Geraldo Maria de Moraes Penido, arcebispo de Juiz de Fóra; Manuel Tato, bispo de Santiago del Estero, Argentina; Alberto Devoto, bispo de Goya, Argentina; Michel Ntuyahaga, bispo de Usumbura, Africa; Arcangelo Cerqua, bispo tit. de Olbia; Joao Gazza, bispo tit. de Circesio; Vicente Marchetti Zioni, bispo de Baurú; Pedro Felipak, bispo de Jacarézinho; Ruy Serra, bispo de São Carlos; Geraldo Fernandes, bispo de Londrina; Jorge Marcos de Oliveira, bispo de Santo André; Wilson Laus Schmidt, bispo de Xapecó; Manuel da Silveira D'Elboux, arcebispo de Curitiba; Alexandre Cesário Minalli, bispo prelado de Carolina; Alberto Etges, bispo de Santa Cruz do Sul.

Exposición oral de Mons. Benito Zorzi (Obispo de Caxas, Brasil) en la Congregación General CXXIII del 16 de noviembre de 1964, sobre el esquema de la formación sacerdotal, en ASSCOVS Volumen III Parte VIII páginas 23-27. Adhieren Monseñores Carlos Cafferata, Manuel Tato y Alberto Devoto. Traducción del latín de la Lic. Alejandra Bolo.

Síntesis

L'Osservatore Romano, edición semanal en lengua castellana, año XIV, número 639, página 8, del 1 de noviembre de 1964.

«El esquema es digno de aprobación porque expone normas que son adaptadas a las circunstancias diversas, de acuerdo con el parecer de las Conferencias Episcopales; tiene siempre presente el interés de la Iglesia en su conjunto; propone que los seminaristas se dividan en comunidades más pequeñas, reconoce la importancia de la lengua latina en la formación de los aspirantes al sacerdocio. Sin embargo, el texto presenta algunas deficiencias. En particular, cuando trata de la formación espiritual de los seminaristas, no inculca la devoción a la Virgen, como no insiste debidamente en el fundamento apostólico y misionero del sacerdocio. En nombre de 102 obispos de diversas naciones, y sobre todo del Brasil, se desea que donde se habla del espíritu verdaderamente católico según el cual los seminaristas deben formarse, se haga explícita referencia a su naturaleza de verdaderos cooperadores del Código Episcopal y a la disponibilidad para toda la Iglesia, más allá de los confines de la diócesis propia, del propio país y del rito propio».